

## EL MUNDO DE MARCO POLO

DE ESTE A OESTE Y DE OESTE A ESTE: RABBAN SAUMA, MONTECORVINO Y MARIGNOLLI

Carpini y Rubruck no fueron los únicos viajeros que atravesaron Eurasia a mediados del siglo XIII. Otros hicieron el viaje al revés. Poco después de los viajes de los 2 franciscanos y casi al mismo tiempo que la expedición de los hermanos Polo, un monje chino nestoriano, Rabban Sauma, marchó de Cambaluc, el actual Beijing, para ir de peregrinación hasta Jerusalén.

Los nestorianos desempeñaron un papel importante en el intercambio internacional, cultural y religioso de la Edad Media. En cuanto llegó a Bagdad, el Il-kan lo envió como embajador ante las autoridades más altas del cristianismo occidental en busca de una alianza contra el creciente poder de los mamelucos. Fue recibido en audiencia por el emperador de Constantinopla, los reyes de Inglaterra y Francia, y el papa, que a su vez enviaron embajadas al Il-kan. Además, el papa también envió un delegado al kan Kublai. Este delegado era el franciscano Giovanni da Montecorvino, que llegó a Cambaluc en 1294, 2 años después de la muerte de Kublai, cuando Marco Polo ya se había marchado de China. Montecorvino se ganó la confianza del nuevo kan a pesar de la gran oposición de los nestorianos, que incluso lo llevaron a juicio acusándolo de ser un espía y un ladrón.

A pesar de esto, Montecorvino se ganó un lugar en la corte del kan y fundó el primer obispado católico de Beijing. Vivió ahí durante 20 años, tradujo el Nuevo Testamento y los Salmos, y en 1328 murió en Beijing, donde también fue enterrado. El obispado de Beijing perduraría durante 40 años más, hasta 1368 cuando desapareció al igual que sus protectores mongoles. Montecorvino escribió 3 cartas, dirigidas a su superior religioso más que al público general. En estas cartas cuenta sus esfuerzos religiosos para difundir la fe católica en Catay. Lo que nos interesa son los medios que usó para persuadirlos a convertirse. Puso mucho énfasis en la música y las imágenes. Tenía un coro de 150 niños, a quienes, según él, había comprado de sus padres paganos. Le insiste al papa que le envíe libros que contengan notas musicales, porque el kan y los que atienden misa están encantados con la música de sus cánticos.

También encarga 6 cuadros que ilustren el Antiguo y el Nuevo Testamento y que tengan explicaciones grabadas en latín, uigur y persa. Lo recordaremos al hablar sobre Matteo Ricci, porque las similitudes son considerables, al igual que las diferencias.

Diez años después de la muerte de Montecorvino, el papa envió un grupo de clérigos a Beijing, cargados con esplendidos regalos, entre ellos 2 caballos de guerra negros, que están debidamente registrados en la historia oficial de la dinastía Yuan. Entre los miembros del grupo estaba otro franciscano, Giovanni da Marignolli, que pasó 4 años en Cambaluc y viajó mucho por el sur de China durante un par de años más. Viajó con un amplio grupo de 32 hombres y 200 caballos, y el gran kan cubrió todos los gastos del viaje.

A través del relato de Giovanni da Marignolli podemos vislumbrar la manera de pensar de un viajero medieval. Durante sus viajes se encuentra con monstruos, como lo habían hecho Carpini y Rubruck, pero también con algo más. Encuentra el paraíso, al que sitúa con exactitud y describe con detalle. El paraíso terrenal era tan real en el pensamiento medieval que normalmente aparecía en los mapas, como en este Mapamundi de Hereford de 1285. Junto con una gran variedad de monstruos, este mapa señala el lugar exacto del que fueron expulsados Adán y Eva.

Pero la era de los descubrimientos desplazará gradualmente el paraíso a un lugar más espiritual. Todos estos viajeros fueron testigos de una impresionante producción textil en el Imperio mongol, particularmente de los tejidos de oro. Los artesanos fabricaban telas de gran calidad entretejidas con hilo de oro, el llamado brocado de oro ("nasij"), que decoraba la vestimenta ceremonial de toda Eurasia; tanto las túnicas de los príncipes como las casullas de los sacerdotes se adornaban con ellas, como se puede ver muy a menudo en los cuadros renacentistas italianos.

La moda mongola permaneció en la vestimenta de la aristocracia y los eclesiásticos durante mucho tiempo después de la desaparición de los mongoles.